

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

## LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.  
A precios convencionales.

SANTANDER 30 DE MAYO DE 1864.

## Al «Irurac-bat.»

Suspendemos por hoy nuestra tarea de combatir los fueros vascongados, sin perjuicio de seguir esponiendo el verdadero sentido de la ley del 59 en contra de lo sostenido por el *Euscalduna*, para decir dos palabras al *Irurac-bat*, que ha salido de su habitual silencio al ver lo que hemos dicho en uno de nuestros anteriores artículos sobre los tercios vascongados. No deja de llamarnos la atención el ver que se contesta á lo que es puramente accesorio, y que nada se dice de lo principal; pero, respetando nosotros los motivos que pueda tener la prensa bilbaina para callar acerca de los fueros, y hablar sobre los tercios que marcharon al Africa, es nuestro deber no dejar sin correctivo las aventuras á la vez que inexactas proposiciones del periódico á quien nos dirigimos.

Desde luego confesamos que nadá nos han sorprendido los gritos del *Irurac-bat*, al defender los tercios; pues ya sabíamos que el párrafo que á estos consagrábamos arrojaba una bomba de Orsini, y que al poner el dedo sobre esta llaga, causaría á nuestros cofrades algunos síntomas de dolor, porque no hay que esperar que la herida recibida en el corazón de los vascongados, al decirles la verdad sobre esta materia, pueda cicatrizar en la generación presente.

Nuestro amable colega nos dice que «es una inconcebible osadía la de LA ABEJA, pero una osadía inconsciente, que no la hubiera tenido, si hubiera sabido el ultraje que envolverían en serio sus ataques al pueblo digno y generoso á quien se enderezan.» Nosotros, debe saberlo nuestro cofrade, ni hemos atacado ni hemos ofendido al pueblo vascongado: no hemos hecho mas que decir la verdad desnuda, en lo que hay valor, no osadía; si los hechos que hemos contado ofenden á los vascongados, no somos nosotros ciertamente los ofensores, sino los que han obrado de un modo que les causa rubor y vergüenza. La historia jamás ofende á los personajes históricos que censura, y cuyos hechos trasmite á la posteridad: el personaje mismo es quien se deshonorra y se envilece, el que mancha con su conducta las páginas de su historia. Nosotros no hemos sido mas que unos

historiadores de unos hechos vergonzosos, es verdad; pero que de esto no tiene la culpa el que los cuenta, sino el que los ejecuta: que hubieran obrado de otro modo, y en vez de vituperios encontrarían elogios. Hemos sido testigos oculares de muchas cosas; hemos aprendido otras por conductos diferentes, auténticos y veraces, dignos de toda fé por su respetabilidad; decimos tanta verdad como el primero y mas que el *Irurac-bat* sobre esta materia; y enténdalo bien nuestro colega, ni nosotros hemos amontonado un cúmulo de falsedades, como graciosamente asegura, porque jamás hubiéramos sentado una verdad dudosa como cierta, ni mucho menos dicho lo que no es, y lo que no sabemos de un modo positivo. Si los periódicos de Bilbao nos juzgan por lo que ellos dicen ó hacen, cuando hablan de sus fueros, se engañan miserablemente: nosotros referimos la verdad, nada mas que la verdad; si los vascongados no pueden oír el relato de sus acciones sin ruborizarse, culpense á sí mismos, y no al que no ha hecho mas que recordar una página de su historia contemporánea, y que por lo tanto todo el mundo sabe: en esto no hay ofensa; en esto no hay agravio. Empero responderemos brevemente á cada uno de los puntos que toca nuestro colega.

Lo del batallón de Antequera será una patraña para los vascongados; pero es una verdad para todo el mundo y muy particularmente para el mismo batallón: nosotros lo hemos oído á varios oficiales del mismo cuerpo y de otros diferentes, asegurándonos que gente mas inútil por su impericia militar y por su falta de disciplina jamás se ha visto. De la falta de disciplina la ciudad de Santander tiene muchas pruebas que harían callar y ruborizar á los vizcainos.

En cuanto á lo del artículo del *Diario de Comercio* es una verdad tan evidente como la anterior: todos en esta ciudad y en las provincias saben muy bien que se desplegó una actividad desconocida despues que apareció el citado artículo: y como prueba de todo esto diremos á nuestro cofrade que en la Redaccion del *Diario* se recibieron algunas cartas de Navarra, en que se felicitaba al Director por el artículo publicado, y se le ofrecían nuevos datos de todo lo que pasaba en las provincias con escándalo de todos los españoles. Esta es la

verdad; si los periódicos de Bilbao no la creen, ó la niegan, como acostumbran cuando no les gusta, tanto peor para ellos, pues en la conciencia de todos está la justicia y exactitud de nuestras aserciones; y no porque lo nieguen, dejará de ser para todos los que están en autos una verdad como la mas evidente.

Además, el *Irurac-bat* debe saber que el artículo á que se alude fué la causa de que se nombrase al Sr. Movellan cronista de los grandes hechos de los tercios vascongados, y de que este pasara con ellos al campo donde se habían de enderezar los tueros: este señor manifestó al autor del artículo del *Diario* la impresion que habia causado, y los efectos que habia producido para la expedición. Empero sigamos á nuestro cofrade en su contestación.

Dice el *Irurac-bat* que precisamente la guerra de Africa fué un timbre de gloria para las provincias Vascongadas, pues que para ella dieron una gruesa suma y tres mil magníficos voluntarios (sic) sin obligacion de hacerlo. Pasando por alto lo de si tenían ó no obligacion de contribuir á la defensa del honor español que debe ser comun á todos los españoles, pasemos á examinar cómo se formaron en Vizcaya esos magníficos voluntarios, envidia de propios y extraños. En toda la provincia, como sabe el *Irurac-bat*, no llegaron á diez los voluntarios propiamente dichos, lo cual da una idea brillante del patriotismo de los vizcainos: además en el cupo correspondiente á Vizcaya, tampoco llegaban á ciento los naturales de ese país, y aun para conseguir tan exiguo resultado tuvieron que disfrazar el patriotismo cubriéndole con una capa de oro para que fuera visible á los que se llaman españoles por escelencia, y aun así, como antes hemos manifestado, solo se pudieron reunir unos cien vizcainos en el batallón de Vizcaya; los demás se compraron á precios fabulosos, si se atiende á la duracion de la campaña, viéndose obligados á hacer la vista gorda sobre la conducta mas ó menos equívoca de algunos, pues apretaban ya las circunstancias; y para este resultado contribuyeron la mayor parte de las provincias de España, no faltando alguno que otro extranjero; de modo que el batallón de Vizcaya debió llamarse cosmopolita. Y no se crea que en esto hay exageracion, pues podremos citar en su

apoyo un ejemplo que será suficiente á manifestar la magnificencia del batallón mal llamado vizcaino. Un jóven de una familia recomendable se presentó á la comision solicitando se le inscribiese como voluntario, y uno de los individuos que la componian, para disuadirle le dijo «si no se avergonzaria al hallarse mezclado con semejante gente;» pues esta gente sin embargo, y á decir del *Irurac-bat*, llamaba la atención de todos.

Respecto al valor de los vizcainos no se ha puesto en cuestion; pero eso de que Vizcaya sea el antemural de la independencia española, lo admitiremos cuando se nos den pruebas; porque aun sin ser muy fuertes en historias y cronicas, se puede muy bien saber que lo de Roncesvalles no se hizo por el valor de los vizcainos, pues brillaron allí por su ausencia; y en época mas al alcance de todos, en la gloriosa guerra de la independencia, ¿qué obstáculos pusieron los vizcainos á la invasion francesa? cuántos vizcainos habia en la division de Mina y otros célebres guerrilleros? qué parte tomaron los vizcainos en las memorables jornadas de Bailen, Talavera, Albuera y otras no menos brillantes? Desengañese nuestro colega, es preciso que los hechos correspondan á las palabras altisonantes, que solo en Vizcaya causarían efecto; pues llamar el mas bello cuerpo de tropas á la agrupacion mas heterogénea que imaginarse puede, y que para reclutarla se apeló á todos los medios hasta el de la balanza, es una salida que en un andaluz podría pasar, pero en un vizcaino choca tanto, que nos hace sospechar si el colega bilbaino escribirá para el imperio del gran Mogol, ó bien será preciso recordarle aquellos tan conocidos versos de un célebre poeta que no es, por cierto, vizcaino:

¡Poder del consonante, á lo que obligas!

¡A decir que son blancas las hormigas!

Pero sigamos al *Irurac-bat*. «No solo, afirma el diario bilbaino, nuestros valientes tercios (poco á poco, eso de valientes se los supone, porque jamás lo dieron á conocer) no necesitaron del socorro y del apoyo de ningun batallón castellano, sino que por su parte (aquí entra lo bueno) por la hermosura de los individuos que los componian, por sus trajes pintorescos, por la alegría, proverbial en este país, con que desafiaban los peligros, fueron admiracion

— 73 —

verse presa de un desleal á quien la perfidia tan solo le hacia ser el mas fuerte.—¿Te atreverías, traidor? dijo Vicente, y resuelto como un mártir, aguarda inmóvil á su adversario.

A lo lejos, oculta entre los árboles, estaba la granja de su amada. Volvióse hácia allí con gran ternura, como para decir á la zagala: ¡Héme aquí, Mireya, por tí voy á morir! ¡Pobres Vicente! ¡En aquel duro trance su alma suspiraba todavía por su bien amada!—Ya puedes encomendarte á Dios, dijo Elzear con voz de trueno, despiadada y ronca, y al mismo tiempo le hirió con el hierro de su pica, y el fortunado jóven exhala un doloroso gemido cayó rodando por el suelo. Con el peso de su cuerpo se dobla la yerba ensangrentada, y á poco rato las hormigas de los campos hacen ya su camino por encima de sus piernas terrosas. En tanto el vaquero galopaba y en su fuga iba murmurando entre dientes:—Esta noche á la luz de la luna, decia el malvado, los lobos de Crau celebrarán su banquete sobre los guijarros. ¡Cómo han de alegrarse hallando preparado semejante festín!

La Crau estaba tranquila y silenciosa. A lo lejos su estension se perdía en el mar, y el mar en el aire azul. Los cisnes, las cercetas lustrosas y los flamencos de alas de fuego, venían á saludar en la orilla de los estanques los últimos resplandores de la luz moribunda.

Y el vaquero galopa, galopa, galopa sin descan-

— 76 —

sombra, bajo los álamos caminan en hileras llevando un cirio encendido. ¡Cómo miran las estrellas! Son ellos los que arrancando sus contraidas piernas de la arena que les aprisiona con sus brazos lividos y con sus cabezas llenas todavía de cieno, hacen traquetear y oscilar la barquilla como una tempestad.

A cada instante sale una nueva sombra que sube á la ribera con ardor. ¡Con cuánto placer aspiran el aire límpido y el suave olor que viene de los sembrados! ¡Cómo tienden la vista hácia la llanura de Crau! ¡Cuán agradable es para ellos el moverse despues de su prolongado entumecimiento, y el mirar como gotean sus vestidos! A cada instante aparece una nueva sombra que viene del fondo del cenagal. Todos sacuden con horror el fango del abismo. Hay entre ellos ancianos, jóvenes y mujeres, formas descarnadas y sin dientes, pescadores que pretendían cogerla perca y la lamprea; y á las lampreas y á las percas han ido á servir de pasto. Mira: ¿yes aquella multitud desconsolada que por la playa se desliza? Son las niñas hermosas, las locas de amor, que viéndose alejadas de su amante pidieron asilo al Ródano para anegar su dolor inmenso. ¡Hélas allá! ¡pobres jovencitas!

En la oscuridad entreclara se ve palpar su desnudo seno enaciado por el alga, y sollozan tan amargamente que dudo si lo que gotea de la cabellera que vela su rostro es el agua ó las lágrimas

— 77 —

amargas... Aquí cesó de hablar el piloto. Los anegados llevaban una llama en la mano, y andaban silenciosa y lentamente por la orilla del rio. Reinaba tal quietud, que habríase percibido el vuelo de una mosca.

—Piloto, dijo el camargués poseído de horror y espanto, ¿no os parece que buscan algo por entre la oscuridad?—Sí... buscan algo; ¡infortunados! Mira cómo vueven la cabeza por todas partes... Buscan las buenas obras y los actos de fé, pocos ó muchos, que sembraron á su tránsito sobre la tierra. No bien encuentran lo que desean, se precipitan en tropel como las ovejas que corren á buscar el fresco placentero. Y una vez cogida entre sus manos la buena obra, se convierte en flor, y cuando hay bastantes flores para formar un ramillete, se lo traen á Dios con alegría, y la florcita sirve al que la cogió para que se le abran las puertas de San Pedro. Así Dios á los anegados caidos dentro las fauces inmensas de la muerte les concede un término dilatorio para redimirse. Mas hay algunos que al aclararse el dia volverán á sepultarse bajo la masa oscura del agua.

Renegadores de Dios, opresores de los pobres, traidores, matadores de hombres, rebaño carcomido, buscan en vano una obra que pueda salvarles, y entre las arenas del rio no cogen sino grandes pecados y crímenes en forma de guijarros, donde tropiezan sus piés desnudos. Muere el mulo y se acaban los garrotazos, mas ellos en la du-

de propios y extraños (distingo, Fray Domingo: fueron admiracion de propios, concedo; fueron admiracion de extraños, nego.) «¡Qué descansado habrá quedado el cerebro del *Irurac-bat*, al concluir este período tan rotundo, tan sonoro, y tan poético! Bien dice el Sr. Sanchez Silva que los vizcainos son los andaluces del Norte: si alguna duda pudiera abrigarse de este dicho, que de hoy en adelante será proverbial, con solo leer el trozo que acabamos de copiar, se disiparía completamente. Conque, amigo *Irurac-bat*, por la *hermosura*, por los *trajes pintorescos*, por la *alegría*, etc., etc., etc., vuestros tercios eran tan valientes, que no necesitaron de ninguno? ¡Qué lástima que nuestro general en jefe no hubiera comprendido que para combatir á los moros no se necesitaba mas que buen *porte*, *hermosura*, *trajes pintorescos* y *alegría*! ¡Cuánta sangre española hubiera economizado, si en lugar de mandar soldados feos, tristes y con traje sombrío, hubiese mandado todos los figurines de los sastres antiguos y modernos! Porque, la verdad sea dicha, con permiso de nuestro cofrade, por mucha *hermosura* que tuviesen los tercios, tienen mucha mas los figurines de los sastres; por muy vistosos que fueran sus trajes, lo son mucho mas los de los figurines. ¡Qué cosas tienen los vizcainos! Ahora se comprende por qué mandaron un cronista con los tercios, para que contase los *grandes fechos* de los vascongados: estos en su alta sabiduría comprendieron que solo la presencia de los tercios iba á poner en precipitada fuga á todos los africanos, asustados de tanta *hermosura* y de tan *pintorescos trajes*. Y luego dirán las gentes que el Quijote de Cervantes es una fábula, y que la historia de aquel hizo desaparecer los delirios de la caballería andante.

Sigue despues nuestro cofrade, y dice: «LA ABEJA con sus reticencias y sus malévolas insinuaciones ha querido como dudar del valor de los vascongados; eso ya no es ultraje, es la demencia, la obcecación. ¡Dudar del valor vizcaino!» Y tanto que dudamos, amigo nuestro; pues qué, ¿habeis dado la mas insignificante prueba de valor? ¿De cuándo acá tenéis derecho á que se os tenga por valientes? ¿sois vosotros por ventura los jueces de vuestro valor? ¿qué habeis hecho en la guerra de Africa mas que comprometer hasta el punto de que si no os socorren no queda uno solo para contarlos? En vuestros vericuetos habeis hecho lo que el cazador con los inofensivos conejos; pero saliendo de vuestros apostaderos ¿habeis hecho algo que merezca contarse? No, y mil veces no: si alguna vez os habeis encontrado en el campo de batalla fuera de vuestro país, ni habeis estado solos, ni habeis ostentado jamás el valor de otras provincias de España: siempre han estado á vuestro lado los valientes castellanos, na-

varros, aragoneses y catalanes que os han defendido, y han oscurecido ese pretendido valor que tanto cacareais. Empero de esto seria menester hablar mas despacio; porque las ridículas pretensiones de los *vascóftos* que quieren monopolizar hasta el valor y honradez proverbiales de la España para sí exclusivamente, son tan infundadas como risibles.

Vemos con gran satisfacción que se va acercando el momento de ver erigido en esta capital un monumento á la memoria del ilustre patricio D. Pedro Velarde: pensamiento tan entusiastamente acogido por todos los montañeses, como lo merece el alto renombre que entre los héroes españoles supo adquirirse nuestro valiente y esforzado paisano. Tenemos la satisfacción de decir que á cuantas invitaciones se han dirigido para promover la suscripción se ha correspondido con una inmediata adhesión, siendo algunas de las manifestaciones hechas con este motivo tan entusiastas, elevadas y dignas, que bien merecian, en nuestro humilde concepto, que se les diese la debida publicidad. Entre otras merece especial mención una carta del Ilustrísimo Sr. Obispo de Osuna, cuyas elegantes frases compiten con la elevación de espíritu que las dictó.

Decimos que está cercano el día que Santander vea elevarse dentro de su recinto esa obra monumental, que esperamos sea digna del objeto á que se dedica, por cuanto sabemos de una manera oficial que la comisión de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de esta ciudad prosigue con ardor en preparar los medios de realizar tan patriótica idea. Ya se ha nombrado el personal de la Junta general que ha de entender en el asunto, y esta misma noche se verificará su primera reunión en el salón de sesiones de la casa Consistorial.

Mucho celebramos que se mire esta cuestión con el entusiasmo y decisión que merece, y no escaseemos nuestros aplausos á la Junta, si vemos que procede con la actividad y celo que esperamos del patriotismo ilustrado de sus individuos.

Por fin la cuestión de *fueros vascongados* va tomando vigor, y ha salido del perjudicial marasmo en que yacia. En Jerez de la Frontera se ha levantado un grito unánime de reprobación contra odiosos é insostenibles privilegios. En Valladolid, Rioseco y otros puntos de Castilla han encontrado eco las justísimas pretensiones llevadas al poder legislativo por la ciudad de Santander. Nuestra esperanza de ver pronta y convenientemente resuelta una cuestión tan vital va adquiriendo cada día mas solidez. No creemos haya un solo español, digno de este nombre, que no se halle á nuestro lado y nos apoye con su adhesión. La prensa española, con muy contadas y bien conocidas escepciones, sostendrá la justa causa de la unidad.

Entre las escepciones se debe contar á *La Regeneración*, que viene insertando un artículo firmado por un tal Sr. *Salamero* ó *Zala-*

*mero*, que puede arder en un candil, y de cuya elucubración nos ocuparemos con mas espacio, siquiera para probar que tales *zalamerías* son purísimos disparates, en el terreno histórico, en el administrativo y en el filosófico. *La Regeneración* tocaba la *viola* cuando acogió en sus columnas un artículo puro y simplemente federalista con sus ribetes de retrógrado hasta el extremo de aspirar á los tiempos primitivos de la nacionalidad española. El apoyo prestado á los fueros por *La Regeneración* es una garantía mas de que triunfarán las buenas doctrinas y con ellas la causa de la justicia.

### CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 28 tomamos las siguientes noticias:

A última hora se confirmó la noticia acerca de la prisión del secretario del ex-infante don Juan, Sr. Lazca. El incansable inspector de vigilancia Sr. Briones le capturó ayer mañana poniéndolo á disposición del señor gobernador de esta provincia, quien lo remitió á la del juez decano Sr. Rozalon, que segun parece lo tenia reclamado desde hace tiempo á consecuencia de cierta causa por esta que se le sigue en el juzgado de la Audiencia.

—Anteayer tuvo lugar en la estación central de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante la prueba del nuevo freno inventado por el señor Fombuena, que segun tenemos entendido tiene solicitado y obtenido del gobierno de S. M. el correspondiente privilegio. Esta prueba, que por ser la primera ha sido extraoficial, ha dado los mejores resultados. El freno Fombuena á su eficacia, reúne las condiciones sumamente ventajosas de una gran sencillez: en términos, que un empleado cualquiera puede maniobrar la palanca sin más instrucción ni otros conocimientos técnicos que una ligera esplicación. La prueba á que nos referimos se ha verificado á presencia de algunas personas que casualmente se encontraron en la estación, entre las que vimos al señor director general y secretario del camino de hierro de Medina á Zamora. La Compañía se encontraba representada por el señor director general, los señores ingenieros de la vía, el de tracción y material, el jefe del movimiento y otras personas competentes en la materia; y todos han reconocido la superioridad del freno-Fombuena sobre todos los que le han precedido: no dudamos, pues, que este freno está llamado á hacer una verdadera revolución, y que todas las Compañías, una vez que sea bien conocido, se apresurarán á adoptarlo en beneficio del servicio.

—Por el correo de ayer se ha comunicado á la Habana la amnistía que ha concedido S. M. á los complicados en los sucesos que ocurrieron en Matanzas en 1844.

—El 1.º de julio próximo empezará en la tesorería de la Junta de la deuda el pago de los intereses de la consolidada y diferida á 3 por 100, de la del Tesoro procedente del material de las acciones de carreteras, obras públicas y canal de Isabel II y de las obligaciones del Estado por ferro-carriles,

correspondientes al semestre que vence en 30 de junio inmediato. Los cupones de las cuatro últimas clases de deuda deben presentarse con un mes de anticipación en el negociado de reconocimiento respectivo.

El día 25 de junio solo se admitirán las carpetas de cupones del 3 por 100 consolidado correspondientes al semestre que vence en fin del mes.

El 27 las de cupones de la Deuda diferida del mismo semestre.

El 28 las de inscripciones del 3 por 100 consolidado y diferido, acciones del canal de Isabel II y semestres atrasados; y

El 30 las de billetes del Tesoro y los resúmenes de las carpetas de presentación de cupones de acciones de carreteras, obras públicas y obligaciones del Estado por ferro-carriles.

### CORREO DE PROVINCIAS.

CÁDIZ.—El sábado 21 del corriente, entre una y dos de la tarde, habrá tenido lugar en el arsenal de San Fernando, la botada al agua de las dos goletas de guerra *Favorita* y *Ligera*, construidas en las gradas del mismo.

Muy en breve se hallará tambien en disposición de ser lanzada al mar la hermosa fragata *Navas de Tolosa*, que se halla actualmente en grada, con notable adelanto en su construcción.

TOLEDO.—De Talavera de la Reina dicen que la población en masa ha acudido espontáneamente á solemnizar la función cívica que se ha verificado para trasladar y colocar en el gran salón de las casas consistoriales el magnífico retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina, con que esta augusta señora se ha dignado obsequiar á los talaveranos. Se calcula en diez mil personas las que han tomado parte en los festejos públicos con que se ha celebrado este acontecimiento, sin que haya ocurrido la mas leve falta.

JAÉN.—Leemos en *El Anunciador*:

«Segun todas las apariencias se van á paralizar por completo las obras del ferro-carril en Despeñaperros, pues por temor de las calenturas se han despedido de los trabajos 400 braceros y se teme que todos los demás hagan lo mismo. Esto unido al estado de las obras en el resto de la línea hasta Córdoba, hace presumir que para dentro de ocho años estará la línea en explotación.

SEVILLA.—Un niño, natural de Bollullos del Condado, quedó huérfano, y viéndole en tal desamparo una familia de Castilleja del Campo le acogió, atendiéndole desde entonces cual si formara parte de ella. Trascurriendo el tiempo llegó la quinta de 2864, y en el sorteo salió soldado un hijo del sugeto que con tanto desprendimiento hizo las veces de padre con el huérfano: este suceso era una verdadera desgracia para la familia á que hemos aludido, pues muerto ya su jefe, la viuda y los menores no contaban con mas apoyo que el del joven incluido en el sorteo, y que no podia eximirse del servicio de las armas por tener otro hermano. Entonces se le ocurrió al huérfano un medio para demostrar á sus bienhechores su reconocimiento por las mercedes recibidas, y se ofreció á ser

da mugidora, por un tiempo sin fin estarán aguardando el perdón celestial... Súbito como un saltador en un recodo, Elzear coge al patron por el brazo.—¡Agua en la barca! esclama el desventurado.—Ahí está el achicador, responde tranquilamente el piloto. Con ardor Elzear se pone á vaciar la barca y trabaja como un desesperado.

Aquella noche sobre el puente de Trinitatilla los duendes danzaban... ¡Valor! ¡Trabaja, Elzear! ¡Trabaja sin descanso! la yegua quiere romper el cabestro furiosa.—Blanca, ¿qué tienes? ¿tienes miedo de los muertos? le dice su dueño, erizados los cabellos de horror. El líquido abismo se presenta mas y mas sombrío. Llega ya el agua al último tablon.—Yo no sé nadar, patron, ha dicho Elzear. ¿Salvareis la barca?—No, contestó el piloto. Dentro de un abrir y cerrar de ojos la barca se habrá ido á pique. Mas las sombras que andan por la ribera en procesion, las sombras que tanto te horrorizan, desde la orilla van á echaros un cable. Dijo, y en el Ródano la barca se sumerge.

Entre la oscuridad se vió salir de las pálidas y temblorosas lámparas de los anegados un largo rayo de luz como un relámpago, que atravesó el rio desde una á otra ribera. Y como una araña que al despuntar el sol se deja resbalar á lo largo de su hilo, asimismo los barquerós, que no eran sino duendes, se agarran al rayo de luz, y rápidamente se deslizan á lo largo. Elzear, á quien el agua embozaba, estiende tambien hácia el cable

barca se zarandeaba de un lado á otro, bamboleaba espantosamente como un ebrio. La vieja barca se hallaba malparada, sus tablas están medio podridas.

—¡Trueno de Dios! gritó el boyero agarrándose al timon y levantándose horrorizado. Empujada por una fuerza invisible la nave, se agita mas y mas como una serpiente á la que un pastor ha roto el espinazo con una piedra.—Compañeros, ¿por qué estas sacudidas? ¿queréis, pues, que me anegue? Así apostrofa á los galopines el boyero pálido como un argamason.

—Yo no puedo gobernar mas la barca, responde el piloto. A pesar mio la barca se empuja y salta como una carpa. ¡Tú has muerto á alguno, miserable!—¿Yo? ¿Quién te lo ha dicho?... Si esto es verdad ¡que Satanás al instante me tire con su urgon al fondo de los abismos!

—¡Ah! prosiguió el piloto livido, ¡me engaño! ¡me engaño! Olvidaba que hoy es la noche de San Medardo. Esta noche todos los misereros ahogados en el rio han de salir de los espantosos sumideros y de los remolinos sombríos y han de volver sobre la tierra por grande que sea la profundidad donde el agua los tenga sepultados. ¡Mira! ya van saliendo y forman una larga procesion... ¡Hélos allá! ¡Pobres almas llorosas! ¡Hélos allá que suben con los pies desnudos á la pedregosa ribera! De sus vestidos limosos, de su cabellera emborrada caen gruesas gotas de agua turbia. En la

só. ¡Adelante! Adelante! gritaban los cangrejeros á su yegua. Y la yegua amugaba las orejas, y los ojos y las narices. Pronto alcanzaron á ver el Ródano. Dormitaba el rio en su lecho descubierto con la misma tranquilidad que un peregrino de la Santa Cueva, cuando rendido por el calor y el cansancio se echa y se duerme al fondo de un barranco. El resplandor de la luna rielaba en las aguas tranquilas.

Bogando en el rio se ven tres barqueros. ¡Ah de la barca! grita el cobarde asesino, en la cubierta ó en la bodega ¿queréis pasarme á mi y á mi yegua?—Ven, apresúrate, buena pieza, contesta una voz burlona, ya sube la lámpara de la noche y para verla subir entré los remos y el botador los peces bulliciosos circulan. La pesca se aprisa, es pescado se remueve: acércate, valiente, la hora el á propósito; entra en la barca, entra sin perder tiempo. Siéntase el malvado en la popa, la yegua nadaba siguiendo á la barca, atado el cabestro á los estribos.

Los grandes peces de lucientes escamas dejando sus grutas profundas, saltaban en torno de la proa y removían el agua calmosa.—Piloto, esclama uno de los remeros, la barca cojea, segun parece, ten cuidado, piloto. El que habia dicho esto, apoyando el pié en el banco, vuelve á doblarse como sarmiento sobre el remo.—Hace un rato que lo he notado, dice el piloto, de seguro llevamos en la barca algun peso maldito. El piloto calló. La vieja



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 22 de Mayo de 1864.

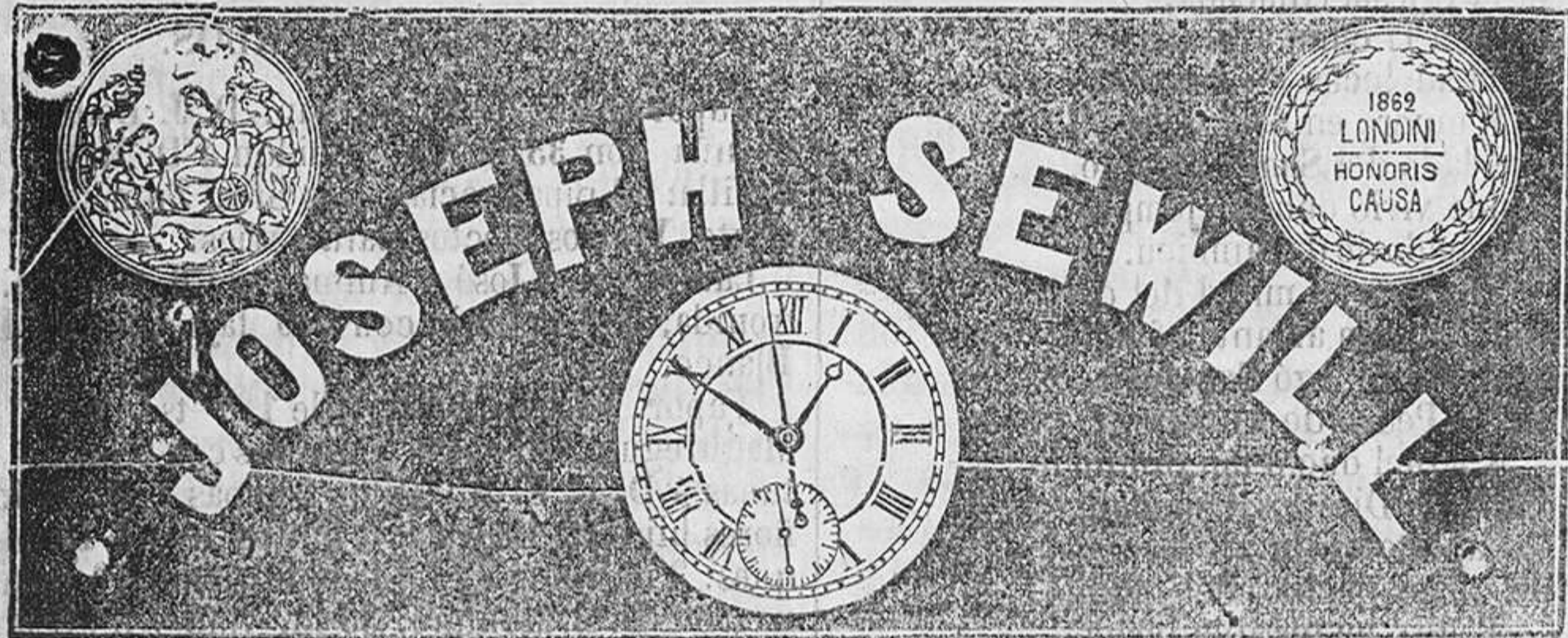
VIA ASCENDENTE.

De San-tander.	Entre las esta-ciones.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.	
		Clases.			Estaciones.		Correo.		Misto.		Misto, com-binado con el espreso del Norte.	
		1.ª	2.ª	3.ª		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
7 896	7 896	3 84	2 64	1 44	Santander.							
10 412	2 516	5 28	3 63	1 98	Boó.	9 42	9 44	12 42	12 44	5 42	5 44	
19 956	9 544	9 60	6 60	3 60	Guarnizo.	9 49	9 51	12 49	12 51	5 49	5 50	
27 564	7 608	13 44	9 24	5 04	Renedo.	10 9	10 17	1 9	1 17	6 8	6 14	
34 247	6 683	16 80	11 55	6 30	Torrealevega.	10 35	10 39	1 35	1 37	6 32	6 34	
39 167	4 920	19 20	13 20	7 20	Las Caldas.	10 49	10 51	1 47	1 50	6 44	6 46	
46 988	7 821	22 56	15 51	8 46	Los Corrales.	11 11	11 6	1 59	2 2	6 53	6 59	
49 699	2 711	24 16	16 50	9 16	Las Fraguas.	11 22	11 24	2 18	2 20	7 15	7 15	
52 438	2 739	25 44	17 49	9 54	Santa Cruz.	11 33	11 35	2 29	2 31	7 24	7 24	
55 231	2 793	26 88	18 48	10 08	Portoñin.	11 44	11 46	2 40	2 42	7 33	7 33	
					Bárcena.	11 53		2 51		7 42		

VIA DESCENDENTE.

De Alar.	Entre las esta-ciones.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º	
		Clases.			Estaciones.		Correo.		Espreso.		Misto.	
		1.ª	2.ª	3.ª		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
9 615	9 615	4 80	3 30	1 80	Alar.							
10 508	8 893	9 12	6 27	3 42	Mave.	11	10 45	2 36	2 36			
23 210	4 702	11 52	7 92	4 32	Aguilar.	11 18	11 20	2 47	2 47			
30 794	7 584	14 88	10 23	5 58	Quintanilla.	11 29	11 35	2 54	3			
39 610	8 816	19 20	13 20	7 20	Mataporquera.	11 51	11 52	3 9	3 9			
50 019	10 469	24 48	16 83	9 18	Pozazal.	12 15	12 17	3 29	3 29			
					Renedo.	12 41		3 50				

NOTA. Además de los trenes espresados en el anterior cuadro, se han aumentado los siguientes, con facultad en la Empresa el disponer ó no su salida.  
 Núm. 11.—Sale de Santander á las 3 de la tarde, de Boó á las 3,16 y de Guarnizo á las 3,25.—Este tren llega solamente hasta Renedo.  
 Núm. 12.—Sale de Renedo á las 3,55 de la tarde, de Guarnizo á las 4,16 y de Boó á las 4,25, llegando á Santander á las 4,38.



Fabricante de Cronómetros y Relojes,  
 South Castle-Street, 61. (frente á la Aduana.)

LIVERPOOL.

DE S. M. Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Lóndres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA GRAN CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería del

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Forn, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán á la fabrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FÁBRICA.

### Crédito Castellano.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Sociedad, el día 6 de Junio próximo, á las doce de su mañana, se celebrará en esta ciudad en las oficinas de la misma, y en Santander en las del Crédito Cantábrego, subasta privada para la venta de 5,000 obligaciones hipotecarias del ferrocarril de Isabel II, (2.ª emision) bajo las condiciones siguientes:

- 1.ª Las obligaciones son de 1,900 rs. (500 francos) de capital, é interés de 3 por 100 anual, pagadero por semestres, en los dias 30 de Abril y 31 de Octubre de cada año, en Santander, Madrid, Barcelona, París y Lóndres.
- 2.ª Dichas obligaciones son al portador, amortizables por todo su valor nominal en un periodo de 80 años á contar desde el dia 30 de Abril de 1866, por sorteos semestrales que se celebrarán en los dias 30 de Abril y 31 de Octubre de cada anualidad.

- 3.ª Las proposiciones se harán en pliegos cerrados que serán abiertos en el acto de la subasta en el dia y hora señalados.
  - 4.ª El tipo mínimo á que se admitirán proposiciones será el de 50 por 100 de valor nominal de los títulos.
  - 5.ª Toda proposicion suscrita deberá presentarse acompañada del resguardo de un depósito hecho en la caja de esta Sociedad ó en la del Crédito Cantábrego, por el 2 por 100 del importe de la cantidad suscrita.
  - 6.ª Se adjudicarán las obligaciones á la proposicion mas ventajosa de las presentadas en esta ciudad y Santander con arreglo á este pliego de condiciones, versando la licitacion únicamente sobre mejora del tipo fijado como mínimo.
  - 7.ª Las obligaciones se entregarán con el coupon vencido en 31 de Octubre próximo, en todo el mes de Junio, á voluntad de los adjudicatarios, despues de satisfecito su importe.
  - 8.ª Los adjudicatarios que en el plazo fijado en la precedente condicion no se presentasen á recoger sus títulos, perderán en beneficio de esta Sociedad el depósito del 2 por 100 hecho en virtud de la condicion quinta.
  - 9.ª Si se presentasen proposiciones por mayor cantidad de títulos que los subastados, se hará un pro-rata entre todas las que se hallen en igualdad de circunstancias.
- Valladolid 17 de Mayo de 1864.—Por acuerdo de la Junta.—El Secretario accidental, Julian Mojada: 8

### Medicamentos nuevos LA PEP SINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª Píldoras nutritivas de HOGG de PEP SINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro, las enfermedades gástricas, dispépticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.  
 • El alimento no es mas que una sustancia bruta, sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción á todo el que no le sifjere.  
 • La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas es la Pepsina acidulada. (Véase los tratados del doctor L. Corvisart, medico de S. M. el Emperador de los Franceses:  
 1.º Sobre la dyspepsia y consunción;  
 2.º Estudios sobre el alimento y la nutricion).  
 Precio del frasco triangular, 5 fr.

2.ª Píldoras de HOGG de PEP SINA, COMBINADAS CON EL FERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO DE BIERHOFF ENALTERRABLE, recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilíticas, tísicas y afecciones atónicas de la economia en g. neral.  
 • La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.  
 (Extracto de una memoria dirigida á la Academia Imperial de medicina.)  
 Precio del frasco triangular, 4 fr.  
 Id. 1/2 Id. 2 fr. 50.

3.ª Píldoras de HOGG de PEP SINA, COMBINADAS CON EL FERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO DE BIERHOFF ENALTERRABLE, recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilíticas, tísicas y afecciones atónicas de la economia en g. neral.  
 • La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.  
 (Extracto de una memoria dirigida á la Academia Imperial de medicina.)  
 Precio del frasco triangular, 4 fr.  
 Id. 1/2 Id. 2 fr. 50.

Vendense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, n.º 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su serie de bizardo de baccala.

Madrid, Calderon, Principe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7; Uzurrun, Barrionuevo, 11; Búrgos, Llera; Vitoria, Arellano; Santander, D. Bernardo Córpas. S. 2m2 2

Arrendamiento. En el mejor sitio de Santander, Ribera, nú-

mero 4 v 7 moderno, se arrienda una casa de suelo á cielo, con almacén, entresuelo y pisos. 50-43



La Pepsina es un descubrimiento feliz del Doctor Jory sart, médico de S. M. el emperador Napoleón III; así que, el nombre y la autoridad de su inventor la recomiendan á todos los médicos; ella posee la propiedad de hacer digerir los alimentos, sin ninguna fatiga para el estómago ni los intestinos: bajo su influencia, las malas digestiones, las nauseas, pituitas, erupción de gases, inflamaciones del estómago y de los intestinos, cesan casi por encanto. Las gastritis y gastralgias mas rebeldes se modifican rápidamente, y las jaquecas y dolores de cabeza, procedentes de malas digestiones, desaparecen al momento.  
 Las Señoras tendrán la mejor satisfacción al saber que con este delicioso licor los vómitos á los cuales estan espuestas al principio de cada preñez desaparecen prontamente, y los ancianos y convalecientes encontrarán en él el elemento reparador de su estómago y la conservacion de su vida y de su salud.

Depósito en Santander: D. Bernardo Córpas, far macéutico. 4m4

### BAÑOS SULFUROSOS

de la FUENTE SANTA, en Liérganes.

Este acreditado establecimiento, por las virtudes medicinales de sus aguas, estará abierto al servicio público desde el 1.º de junio. Concluidas las obras de las casas hospederías, amuebladas decentemente y dirigidas por el conocido fondista D Manuel Gallo, ofrece un esmerado servicio y toda clase de comodidades. 3s1 14

Para Cádiz y Sevilla, con escalas en Gijón, Rivalo o, Coruña, Carril y Vigo.

Saldrá de este puerto el 1.º de Junio el rápido y acreditado vapor español

CAPRICHIO,

su capitán D. B. Llopart. Se admite pasaje para Ultramar en combinacion con los vapores-correos trasatlánticos. Los consignatarios se reservan el derecho de suprimir cualquier escala. Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y García, Daóiz y Velarde, número 1. Informarán los señores P. Larrinaga y Compañía, Rivera, núm. 13. 3

Para Barcelona, con escalas en San Vicente de la Barquera, Gijón, Rivalo, Coruña, Carril, Vigo, Cádiz, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia y Tarragona.

Saldrá de este puerto el 5 de Junio (si el tiempo lo permite) el rápido y acreditado vapor español

MONARCA,

su capitán D. R. Lagier. Admite carga y pasajeros. Se admite pasaje para Ultramar, en combinacion con los vapores-correos trasatlánticos. Los consignatarios se reservan el derecho de suprimir las escalas que les convengan. Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y García, Daóiz y Velarde, número 1. Informarán los Sres. P. Larrinaga y Compañía, Rivera, núm. 13. 4